

◀ JUAN LUIS FONT ▶

## El futuro de El Mirador

Un tesoro nacional en riesgo permanente.

volvieron verdes los ojos de tanto mirar la selva, se hace creíble.

El bosque es como un mar verde que se extiende más allá del alcance del ojo humano, lo cual no es mucho. Es usual ver pavos peteneros salvajes andando en parvadas entre las raíces de los árboles en busca de comida. Los monos aulladores y araña, se asoman sin timidez. Los tucanes cantan y saltan entre las ramas. Venados, coches salvajes, jaguares (se cree que en el territorio que constituía el antiguo reino Kan, en el preclásico maya, se encuentra la mayor concentración de esos felinos en el mundo) sobreviven amenazados por la frontera agrícola.

Son 15 minutos de vuelo de helicóptero los que se recorren sobre esta inmensa alfombra verde. A dos días de marcha a pie, se encuentra la línea que marca el inicio de la depredación. Estuve en la zona el jueves y viernes últimos, junto a una delegación encabezada por el vicepresidente Rafael Espada, Karen Slowing, secretaria General de Planificación y Claudia Santizo, directora de la Comisión Nacional de Áreas Protegidas. Su tarea consiste en darle forma a un proyecto que garantice la sobrevivencia de este pulmón vegetal y asegure la protección y el aprovechamiento del sitio arqueológico. Miles de personas podrían interesarse por visitar este tesoro, pero es también seguro que el impacto de esas visitas puede acarrear graves daños al entorno

Desde la cumbre de la pirámide de La Danta en El Mirador, la historia de Lish Zenzeyul, el personaje q'eqchi' a quien, según Virgilio Rodríguez Macal, se le

si no se planifica con cuidado. La presión de campesinos pobres en busca de tierra y de avorazados narcogañaderos del área, pesa en su contra.

Ha pasado más de un año desde que el presidente, Álvaro Colom, mencionó en su discurso de toma de posesión la idea de convertir buena parte de Petén en un gigantesco parque nacional de nombre Cuatro Balam. Muy poco se ha logrado desde entonces. Poco, en términos políticos y administrativos, porque en términos arqueológicos, los descubrimientos no cesan. Richard Hansen, el director del proyecto Cuenca de El Mirador, que cuenta con apoyo privado nacional e internacional, muestra con gran orgullo los frisos hallados en un antiguo edificio que alberga baños destinados a la realeza. Las imágenes grabadas sobre estuco son de gran belleza. Reflejan, según el arqueólogo, una escena del *Popol Vuh*.

Dentro de la pirámide de El Tigre, los investigadores han abierto un túnel para llegar hasta el mascarón del templo original, oculto bajo una construcción más reciente, que muestra todavía el estuco coloreado de rojo, blanco y negro, que le dieron sus primeros creadores hace 2 mil 300 años.

Hansen cree que lo más urgente es declarar ese bosque libre de caminos y carreteras, para impedir la llegada de nuevos depredadores. Habla de introducir un ferrocarril a la zona, como único medio de acceso aparte de los vuelos de helicóptero.

Los técnicos del Gobierno buscan el modelo que concilie la sostenibilidad con el respeto al bosque y a la riqueza cultural. Un reto inmenso pero esencial para un Estado tan débil como el guatemalteco.